

QUIEN. PAGA. LA. "LIBERACION" DEL. PUEBLO. IRAQUI?

Francisco Esteban

"Sr. Coordinador General de la organización no gubernamental XXX:

Me dirijo a Vd. como encargado de asuntos civiles de la Brigada Multinacional "Plus Ultra" desplegada como seguro ya Vd. conoce, en territorio iraquí para participarle nuestra entera disposición para colaborar con su organización en todas aquellas tareas relativas a la ayuda humanitaria en esta región del planeta ahora tan desfavorecida.

Conviene resaltar como ya se ha indicado, que estas dos regiones son probablemente las más desfavorecidas de todo el país debido a su amplia mayoría de religión chita, normalmente enfrentadas al antiguo régimen y por ello, discriminadas.

Sería mi deseo poder contar con una respuesta positiva por su parte para poder empezar a trabajar en todos aquellos proyectos e ideas que puedan surgir de la colaboración entre su organización y los responsables de la cooperación cívico-militar pertenecientes a esta brigada y de esta forma poder unificar esfuerzos en beneficio del pueblo iraquí.

Atentamente le saluda,

Juan Luis González Martín

Brigada Multinacional Plus Ultra del Ejército Español

Ad Diwaniyah, Irak, 17 de septiembre de 2003."

Conviene aclarar que estos párrafos no son cachondeo: han sido fielmente reproducidos de la carta enviada a diversas ONGD por la Brigada Plus Ultra del ejército español. Las dos regiones citadas son Najaf y Diwaniyah, de las más desfavorecidas del país debido tanto a su amplia mayoría "chita" (suponemos que se refieren a los chimpancés colegas de Tarzán, animales incapaces de desarrollarse económicamente de forma similar al resto del país), como a su enfrentamiento con el antiguo régimen de Sadam Hussein (naturalmente, la destrucción del país llevada a cabo por las fuerzas invasoras no es un factor a tener en cuenta al enumerar las causas de dicho subdesarrollo).

No es objeto de este artículo de opinión hacer un repaso histórico de lo sucedido con el pueblo iraquí en los últimos años. Sí que existe cierto consenso, incluso entre la clase política occidental, de que los mecanismos utilizados por las grandes potencias para la "eliminación" del régimen de Sadam Hussein (liberación del pueblo iraquí según el "gran

intelectual" George Bush y sus acólitos), no han sido los más adecuados, ni siquiera los más legales. Nos referimos a la destrucción masiva del país en la guerra del golfo del 91, al embargo económico decretado desde entonces, a los bombardeos cotidianos sobre las denominadas zonas de exclusión aérea, a la invasión, ocupación militar y colonización económica actuales, etc.

Durante los meses de ocupación estamos asistiendo a nuevas ilegalidades totalmente silenciadas por los grandes medios de comunicación, siempre al servicio de los intereses de los más poderosos. Las regulaciones de la Haya de 1907 y la Convención de Ginebra de 1949, ambas ratificadas por Estados Unidos, establecen que una fuerza de ocupación debe respetar las leyes bajo las cuales se rige el país. La constitución iraquí no permite que los bienes clave del estado sean privatizados ni que los extranjeros sean dueños de empresas del país (es decir, bombardear un país no te da derecho a venderlo). Repasando las actuaciones de la Autoridad Provisional de la Coalición (los invasores), vemos cómo durante los últimos meses las compañías estatales han sido privatizadas y las empresas extranjeras se han hecho dueñas del 100% del capital de bancos, empresas, plantas y minas.

¿Cuál es pues la diferencia entre el terrorismo que nuestros gobernantes dicen combatir y el terrorismo de estado que ha provocado más de dos millones de muertos, que ha bombardeado un país utilizando uranio empobrecido, que se ha apropiado de sus recursos naturales con total impunidad, que ha mentido sobre las causas de la guerra (ni armas de destrucción masiva, ni vínculos con organizaciones terroristas), que se ha arrogado el derecho-excusa de intentar "liberar" a un pueblo matando a gran parte de su población?

Y ésta es otra de las cuestiones fundamentales que nos planteamos: ¿quién paga las "liberaciones" de los pueblos? El terrorismo de estado propone una

"La constitución iraquí no permite que los bienes clave del estado sean privatizados ni que los extranjeros sean dueños de empresas del país"

5

"durante los últimos meses las compañías estatales han sido privatizadas y las empresas extranjeras se han hecho dueñas del 100% del capital de bancos, empresas, plantas y minas"

forma sutil, económica, bastante sibilina: “te mato, en consecuencia te libero, y además lo pagas tú”. Ésta es la “política” que están siguiendo las grandes potencias, uno de cuyos máximos exponentes actuales es Iraq.

Madelaine Albright, secretaria de estado del expresidente norteamericano Bill Clinton, reconoció públicamente que la liberación del pueblo iraquí bien exigía algunos miles de muertos, “efectos colaterales” del terrible embargo económico decretado contra Iraq en 1991. En paralelo, los ingresos derivados de la venta del petróleo iraquí estaban siendo gestionados por una comisión de Naciones Unidas, que reproducía la estructura del Consejo de Seguridad, y que procuraba que una parte importante de dichos ingresos fuese destinada a pagar la denominada “deuda de guerra”: indemnizaciones desorbitadas, fuera de toda lógica, a particulares, empresas y estados, decretada por el propio Consejo de Seguridad como consecuencia de la agresión militar de Iraq a Kuwait.

Unos años después, sustituidos Bill Clinton y Madelaine Albright por los inefables George Bush, Donald Rumsfeld y compañía, se ha dado una vuelta de tuerca más en el marco de las actuaciones de “liberación”: “no vamos a permitir que el tirano continúe en el gobierno, os vamos a liberar como pueblo mediante una devastadora invasión y ocupación militar, y el precio que váis a pagar va a ser, simplemente, la colonización económica, es decir, la privatización de los recursos naturales del país y la venta de las principales empresas iraquíes a grandes transnacionales norteamericanas y británicas”.

Pero siempre los poderosos son capaces de inventar nuevas formas de legitimación de sus actuaciones, que les permitan lavarse la cara ante los miles de electores que les consentimos, un día sí y otro también, hacer y deshacer a su antojo siempre y cuando mantengamos nuestro nivel de bienestar.

El ejército español (y el resto de fuerzas militares de las potencias invasoras) pide colaboración a las

ONGD para aliviar el “sufrimiento” de la población iraquí, para continuar con su proceso de “liberación” del tirano huído. Tiene su gracia. Parece que el ejército ha de ser presentado ante los pasivos electores como garante de la ayuda humanitaria, como fuerza al servicio de nuestros intereses pero siempre atento a las necesidades de los demás, en este caso el pueblo iraquí. Que si el acondicionamiento de un local en cada provincia iraquí como centro de cooperación cívico militar (que sirva para reunirse con autoridades, “escuchar” los problemas de los ciudadanos, similar, atención patriotas, a una pequeña Casa de España), que si el hermanamiento con ciudades y pueblos de España, que si el acondicionamiento del campo de fútbol para su inauguración el 12 de octubre (ei, patriotas, día de la hispanidad), etc.

Se trata de legitimar el terrorismo de estado mediante la vinculación del colonialismo a la ayuda humanitaria.

Dice Noam Chomsky en su libro *Hablemos de terrorismo* (Ed. Txalaparta):

“A Estados Unidos no le importa si un país tiene democracia formal u otro régimen. Le importa que se supedita a su sistema de dominación mundial. El principio fundamental es: ¿permitirá un país ser robado?, ¿permitirá que las corporaciones extranjeras inviertan y exploten a su voluntad? Si lo permite, puede tener cualquier sistema político que le plazca: puede ser democrático, fascista, comunista, lo que se quiera, mientras dicho criterio se cumpla. Pero si un país comienza a dirigir sus recursos a su propia población, entonces, debe ser destruido.”

Nicaragua, Guatemala, Irak...

Estas son las personas que nos gobiernan, las personas que insisten en que hay que preservar el estado de derecho de las amenazas terroristas, quienes insisten en que las fuerzas armadas deben actuar junto con la sociedad civil, quienes ignoran sistemáticamente la voluntad popular y luego piden dinero para reconstruir lo que previamente han destruido.

Señores de la Brigada Plus Ultra, gracias por, aun sin saberlo, ayudarnos en nuestro proceso continuo de toma de conciencia de la terrible hipocresía de nuestros gobernantes terroristas, esos que dicen actuar en nombre del estado de derecho.

Vade retro, estado de derecho.

Una posdata: ¿para cuándo una reflexión de las ONGD cómplices en el proceso de legitimación de la invasión de Iraq?

Otra posdata: quien actúa junto a las fuerzas invasoras, es objetivo de la resistencia. ¿Cuántos muertos más son necesarios en el personal de Cruz Roja (y otras) para entender que en determinadas situaciones la neutralidad no existe?

EL ROTO

17-11-03

